

Mucha fuerza, poco dominio de sí

Jueces 14–15 · Sansón: el don de Dios y el carácter que falta · El dominio propio es fruto del Espíritu

«Como ciudad derribada y sin muro es el hombre que no refrena su espíritu.»

Proverbios 25:28 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea el contraste entre el don real de Dios en la vida de Sansón y la falta de carácter que lo gobernaba, y aprenda que el dominio propio no se logra solo con fuerza de voluntad: es fruto que el Espíritu produce.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, esta guía

👉 La historia (cuéntala con tus palabras)

Sansón tenía algo que nadie podía negarle: el Espíritu de Jehová venía sobre él con un poder real, irrumpiendo con fuerza (la palabra hebrea es tsalaj, 14:6). No era magia ni talento propio: era Dios actuando a través de él. Eso es innegable en toda su historia. El don era de Dios, y era genuino.

Pero hay otro lado de Sansón que el texto no esconde: sus decisiones las gobernaba lo que "agradaba a sus ojos" (ta'avá, 14:3). Quiere algo, y exige que se lo den, sin medir consecuencias ni pedir consejo. Fuerza hacia afuera, sin gobierno hacia adentro. Proverbios lo describe con una imagen clara: "como ciudad sin muro" es quien no se domina a sí mismo (25:28) —toda la fuerza del mundo no sirve si no hay nada que la contenga.

Este contraste es el centro de la historia: Dios puede darte un don enorme —talento, carisma, fuerza, inteligencia— y aun así tu carácter puede estar sin edificar. Son dos cosas distintas. La buena noticia es que el dominio propio no es algo que tengas que fabricar a pura fuerza de voluntad: Gálatas lo llama "fruto del Espíritu" (5:22–23) —algo que CRECE en ti, no algo que te exiges a golpes. Aun así, hay una parte que te toca a ti: Pablo dice que él mismo "golpea su cuerpo" (1 Co 9:27), es decir, disciplina con propósito, entrena. No es pura pasividad ni pura fuerza de voluntad: es recibir el fruto y, a la vez, entrenarte para vivirlo.

Jesús es el único que tuvo todo el poder de Dios y, a la vez, todo el dominio propio: pudo convertir piedras en pan en el desierto y no lo hizo porque no era el momento ni la voluntad del Padre (Mt 4:1–4). En Él, don y carácter nunca estuvieron separados.

El punto: Un don real de Dios no garantiza un carácter firme. El dominio propio no se logra solo apretando los dientes: es fruto que el Espíritu hace crecer en ti, mientras tú también entrenas y te disciplinas con propósito.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Talento sin freno

9 min

Para ver que un don grande no reemplaza el carácter.

Pregunta: "¿Conoces a alguien con mucho talento —en el deporte, la música, los estudios, las redes— a quien ese mismo talento le trajo problemas por falta de límites?" (sin nombrar a nadie real del grupo). Conecta con el don y el carácter de Sansón.

Lo que agrada a mis ojos

8 min

Para notar cuándo el deseo decide en vez de los valores.

Pregunta: "¿Cuándo fue la última vez que decidiste algo solo porque 'se veía bien' o 'se sentía bien', sin pensar si era lo correcto?" Lean Jueces 14:3 juntos y conversen con honestidad, sin juzgar.

El muro que falta

7 min

Para identificar un área personal sin "muro".

Lean Proverbios 25:28 en voz alta. Pide que cada uno piense (sin decirlo en voz alta si no quiere) en qué área de su vida siente que le falta ese "muro" de dominio propio.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1 Lean Jueces 14:3 y 14:6. Sansón tenía el Espíritu de Dios con poder real (tsalaj), pero decidía según "lo que agrada a mis ojos". ¿Qué don o talento tienes que claramente viene de Dios? ¿Lo gobiernas con carácter o lo dejas correr tras lo que "se ve bien"?

2 Lean Proverbios 25:28. "Como ciudad sin muro" es quien no se domina. ¿En qué área de tu vida (pantallas, enojo, palabras, relaciones) sientes que te falta "muro" hoy?

3 Lean Gálatas 5:22-23. El dominio propio es FRUTO del Espíritu, no solo fuerza de voluntad. ¿Qué cambia para ti saber que no tienes que "lograrlo" únicamente a puro esfuerzo, sino pedirlo y dejar que crezca en ti con el tiempo?

4 Lean 1 Corintios 9:27. Pablo disciplina su cuerpo con propósito, a propósito. ¿Qué paso concreto podrías dar esta semana para entrenar el dominio propio en algo específico de tu vida?

El reto de la semana

Semana del muro

El don no garantiza el carácter. Tu reto:

- **Nombra tu área sin muro:** identifica dónde más te falta dominio propio (pantallas, lengua, impulsos, redes) y dilo en voz alta delante de Dios, aunque sea en privado.
- **Da un paso de disciplina:** esta semana, pon un límite concreto en esa área (ej.: horario de pantallas, pausa de 10 segundos antes de responder con enojo).
- **Pide el fruto, no solo la fuerza:** cada mañana de esta semana, pídele a Dios el fruto del dominio propio, en vez de solo intentarlo con tus propias fuerzas.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Qué te resulta más fácil: lograr cosas hacia afuera o gobernarte hacia adentro?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (7-9 min):** "Talento sin freno" conecta directo con el contraste del pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean Jueces 14:1-6 y 15:14-15. Pide que noten de dónde venía la fuerza de Sansón y qué decisión tomaba él mismo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Gálatas 5:22-23 y 1 Corintios 9:27.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por el fruto del dominio propio en cada uno.

Tip: no necesitas narrar el episodio de la boda de Sansón en detalle (14:1-20) —basta con el contraste don/carácter de 14:3 y 14:6. Evita sonar moralista tipo "tienes que controlarte más": el punto es que el dominio propio es fruto del Espíritu, algo que se pide y se recibe, no solo algo que se exige a pura voluntad.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias por los dones que nos has dado, y perdónanos por las veces que los usamos sin cuidar el carácter. Muéstranos las áreas donde nos falta "muro", y recuérdanos que el dominio propio no lo logramos solos: es fruto que tu Espíritu hace crecer en nosotros. Ayúdanos a entrenarnos con propósito, confiando en ti más que en nuestra propia fuerza. Tú vas delante, incluso en lo que todavía no gobernamos bien. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).